EXCELSIOR
EL PERIÓDICO DE LA VIDA NACIONAL

Fecha	Sección	Página
28.10.2008	Primera	4

AMLO otra vez sube las apuestas

No entiendo por qué muchos se sorprenden con la decisión de **López Obrador** de continuar con la protesta en contra de la reforma petrolera, a pesar de la victoria legislativa que consiguió el Frente Amplio Progresista al imponer un espíritu estatista en dicha reforma. No lo entiendo porque si hay un personaje predecible en la política mexicana es **AMLO**. Como lo he dicho varias veces, el tabasqueño me recuerda a los jugadores muy agresivos de póker que siempre están subiendo las apuestas. No importa las barajas que tengan. No importa si van ganando o perdiendo. Redoblan las apuestas para generar temor. Y, con esta estrategia, a veces ganan y a veces pierden.

AMLO ganó, y fuerte, con el desafuero en 2005. Cuando el presidente **Fox**, el PAN y el PRI trataron de sacarlo de la competencia presidencial, el tabasqueño subió duro las apuestas. Movilizó a cientos de miles de ciudadanos. Amenazó con formar un movimiento social que el gobierno foxista no podría controlar. El Presidente no aguantó la presión, reculó y acabó dándole una gran victoria a **López Obrador**. La jugada agresiva de subir mucho las apuestas le funcionó.

Pero el tabasqueño también ha tenido derrotas con esta estrategia. Ante el descalabro que sufrió en las elecciones de 2006, fiel a su estilo, subió las apuestas montando un largo conflicto poselectoral. Trató de reventar la elección imponiendo, en las calles, demandas sin sustento jurídico al IFE y al Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación. Sin embargo, las autoridades electorales se mantuvieron firmes y **AMLO**, a pesar de subir las apuestas, no ganó: **Calderón** fue proclamado Presidente.

Tampoco logró su objetivo al subirle la apuesta a **Calderón** al prometer que no podría tomar posesión como Presidente. El panista no se amedrentó e hizo todo lo posible por llegar a la tribuna de la Cámara de Diputados junto con el presidente saliente a recibir la banda presidencial y tomar protesta. En este caso, **Calderón** agarró faroleando a **López Obrador** y le ganó la partida.

Pero, en el caso de la reciente reforma de Pemex, **Calderón** sí se dobló frente a **AMLO** cuando éste subió la apuesta prometiendo que incendiaría al país en caso de que el Presidente, junto

Continúa en siguiente hoja

Página 1 de 2
$ 12280.00
Tam: 307 cm2
AMIRALRIOS

con el PRI, aprobaran una reforma que abriera los negocios petroleros al capital privado. Ante la amenaza, el Ejecutivo reculó y le dio una victoria a **López Obrador**.

¿Y qué hizo **AMLO**? En lugar de celebrar, fiel a su estilo agresivo, volvió a redoblar las apuestas para llevarse una victoria mayor. Dice que lo único que quiere es incluir en la reforma una cláusula: "No se suscribirán contratos de exploración o producción que contemplen el otorgamiento de bloques o áreas exclusivas". Parece poco para una reforma que, de acuerdo con sus propios expertos, evita la participación privada en el sector petrolero. Pero si los legisladores acceden, **AMLO** se anotará un triunfo más y luego buscará más y más y más porque, cuando uno gana con una estrategia, tiene incentivos para seguirla utilizando.

Eventualmente el tema de la reforma a Pemex se agotará y **AMLO** buscará otros donde subirle las apuestas al gobierno calderonista. Es claro hacia dónde apunta. Se trata de la economía. México se apresta para sufrir las consecuencias negativas de la recesión en Estados Unidos y esto implicará un enfado natural de la población. Y ahí estará el tabasqueño tratando de capitalizar el enojo social y prometiendo las soluciones populistas que la gente, en horas de desasosiego, quiere escuchar. Ya las adelantó el domingo: evitar despidos de trabajadores; congelar los precios de alimentos, impuestos y servicios; reducir el precio de las gasolinas y el diesel; exigir que el Estado frene la caída de los ahorros en los fondos de las pensiones; aumentar el presupuesto destinado al campo. Este es el nuevo desafío que prepara en contra de **Calderón**. ¿Cómo reaccionará el Presidente?